

Las conductas intencionales políticas en las élites: El caso de la juventud comunista colombiana

Sabrina González Barbosa

sabrina_gonzalezb@my.uvm.edu.mx

WhatsApp: +52 55 32 54 71 91

Docente de posgrado, Universidad del Valle de México
León, Guanajuato, México

RESUMEN

Este artículo aborda desde la postura teórica de Michels, Mosca y Pareto cómo se da al interior de la Juventud Comunista Colombiana el proceso del relevo en el poder de su propia élite y cómo la minoría dominante y organizada posee estructura, cualidades superiores y control de las fuerzas sociales sobre una mayoría desorganizada. Asimismo, se buscó identificar desde la psicología, las conductas intencionales políticas que se dan en el interior de la Juventud Comunista para la toma de decisiones y el posicionamiento de la élite en el poder dentro del Partido. El análisis se realizó desde la observación directa de las acciones de los miembros de la Juventud Comunista. Obteniendo como resultado, que la JUCO cuenta con una autonomía limitada en la toma de decisiones. También se encontró que dentro del análisis de la conducta de los líderes realizado por medio del estímulo y respuesta, no es modelo que sea suficiente para explicar la intencionalidad de dicha conducta, por que en medio de este proceso existen determinantes inmanentes de la conducta (como la cognición) que intervienen en la posibilidad de elegir del sujeto.

Palabras claves: élite; partido comunista; minoría; mayoría; partido joven; conductas intencionales

Intentional political behaviors in the elites: The case of the colombian communist youth

ABSTRACT

This article addresses from the theoretical position of Michels, Mosca and Pareto how the process of the change in power of its own elite takes place within the Colombian Communist Youth and how the dominant and organized minority has structure, superior qualities, and control of the social forces on a disorganized majority. Likewise, it was sought to identify from the psychology, the political intentional behaviors that occur within the Communist Youth for decision making and the positioning of the elite in power within the Party. The analysis was carried out from the direct observation of the actions of the members of the Communist Youth. Obtaining as a result, that the JUCO has limited autonomy in decision making. It was also found that within the analysis of the behavior of the leaders carried out by means of the stimulus and response, it is not a model that is sufficient to explain the intentionality of said behavior, because in the middle of this process there are immanent determinants of the behavior (such as cognition) that intervene in the subject ability to choose.

Keywords: elite; communist party; minority; majority; young party and intentional behaviors.

Artículo recibido: 10 Setiembre. 2021

Aceptado para publicación: 15 Octubre. 2021

Correspondencia: sabrina_gonzalezb@my.uvm.edu.mx

Conflictos de Interés: Ninguna que declarar

1. INTRODUCCIÓN

Permítanme realizar un pequeño recorrido histórico, que nos ayudará a contextualizar el caso de la Juventud Comunista Colombiana (JUCO) y comprender así, la dinámica de los procesos de oligarquización dentro del partido joven. Pero ¿Qué es la JUCO? según sus estatutos la Juventud Comunista Colombiana es una organización juvenil de carácter político, democrática, revolucionaria y antiimperialista, que lucha por la unidad de los jóvenes, por la defensa de sus derechos, por la paz con justicia social, la liberación nacional, la democracia y el socialismo. Lucha por la emancipación de la humanidad, contra la hegemonía cultural del capital, contra la dominación patriarcal y recoge el acervo liberador de quienes luchan contra toda forma de discriminación y opresión. La JUCO es el destacamento juvenil y cantera de cuadros del Partido Comunista Colombiano (PCC) despliega su actividad en función del desarrollo y aplicación de su línea política y orientaciones en el medio juvenil colombiano (JUCO, 2016) participa activamente en todas las actividades políticas del país que se generan desde la oposición.

Entre los años 1998-2002, en Colombia se vivían los diálogos con la guerrilla de las Farc-Ep¹. El gobierno de Andrés Pastrana rompió con las negociaciones ya que no prosperaron en ninguno de los aspectos de la agenda señalada y después varios incidentes entre ambas partes, gobierno y guerrilla. Para esa época y antes de la ruptura de los diálogos, la guerrilla de las Farc-Ep había solicitado de la sociedad civil apoyo en la construcción y desarrollo de los puntos de la agenda.

La agenda estaba compuesta por doce puntos primordiales: a) Solución política Negociada; b) Protección de los derechos humanos como responsabilidad del Estado; c) política agraria integral; d) explotación y conservación de los recursos naturales; e) estructura económica y social; f) reformas a la justicia, lucha contra la corrupción y el narcotráfico; g) reforma política para la ampliación de la democracia; h) reformas del estado; i) acuerdos sobre derecho internacional humanitario; j) fuerzas militares; k) relaciones internacionales y; l) formalización de los acuerdos (Barcelona Center for International Affairs, 2014) como vemos era una agenda bastante cargada con doce puntos de negociación con respecto al acuerdo de paz

¹ Farc-Ep (Fuerzas armadas revolucionarias, ejército del pueblo) es una guerrilla marxista-leninista, fundada a finales de los años 50 por Miguel Marulanda Vélez, considerado uno de los primeros guerrilleros marxista del mundo y para el año 2002 el más longevo.

Estos puntos, se fueron discutiendo uno por uno, y fueron invitados a participar varios sectores económicos, sociales y políticos de Colombia, entre los cuales se encontraba el Partido Comunista y su ala joven la Juventud Comunista².

La militancia en la Juventud Comunista al igual que en cualquier otro partido de izquierda, sigue siendo de alto riesgo sobre todo por que Colombia es el único país de Latinoamérica que conserva aún ésta figura de lucha guerrillera, una lucha que busca el cambio en las estructuras sociales y económicas del país. La Juventud Comunista siempre ha sido asociada a todas las guerrillas de Colombia y esta asociación convierte la militancia en ella en insegura para la vida.

Colombia ha tenido una larga y dolorosa lucha de clases sociales y esto ha permitido que las guerrillas diversifiquen las formas de afrontar cada período presidencial. Las guerrillas de izquierda en el país han sobrevivido a 55 años de gobiernos conservadores y liberales. Su lucha se ha centrado en la zona rural, operando así con cierta libertad territorial. Esto también debido a las condiciones de difícil acceso zonas montañosas, que es donde más concentración de guerrillas ha existido. La poca presencia del Estado en esas zonas, abonó terreno para que los grupos guerrilleros ocuparan territorios y asumieran el rol de Estado, en cuanto a ser el ordenador de los problemas sociales locales, el interlocutor entre los ciudadanos, hasta jueces en conflictos sentimentales de estos pueblos pequeños.

Sin embargo, en los años 90 surgió dentro del movimiento guerrillero, la inquietud de hacer presencia en las ciudades capitales con las llamadas células urbanas. Esta iniciativa se consolidó pocos años después con la fundación de un movimiento político, previo a los inicios de los diálogos de paz con el Gobierno de Andres Pastrana. El denominado Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia³, atrajo la simpatía de jóvenes de todas las facultades de las universidades públicas del país, organizaciones juveniles, movimientos locales de juventudes y partidos políticos. Esto conllevó a serios cuestionamientos en el interior de los otros movimientos de izquierda ciudadanos que consideraban que la lucha armada no era la salida al conflicto en el país. La propuesta de las Farc-Ep consistía en crear una instancia con acciones más políticas dentro de las grandes ciudades.

² La Juventud Comunista, es el ala joven del Partido Comunista Colombiano, en donde se hacen las primeras formaciones en marxismo-leninismo. La militancia es sobre todo práctica. La participación en marchas, congresos estudiantiles de carácter cívico-político, marcan el paso por las juventudes comunistas.

³ Movimiento bolivariano por la Nueva Colombia de izquierda lanzado en la zona de distensión, ubicada en San Vicente del Caguán en abril del 2000, correspondía al ala política de las Farc-Ep.

Con el surgimiento de este nuevo movimiento de las Farc-Ep, la Juventud Comunista perdió a varios de sus líderes que decidieron integrar el nuevo Movimiento Bolivariano y aunque se sabía que las bases ideológicas eran compartidas en el sentido de tener como sustento teórico el marxismo-leninismo en ambas organizaciones, también era sabido que la primera forma de lucha de las Farc-Ep, siempre sería la armada. Sin embargo, y al menester de las posturas críticas de otros sectores del país, nunca fue cierto que en tiempos recientes el Partido Comunista fuera la cara legal-política de las Farc-Ep. Explico todo esto, porque es importante comprender que las decisiones al interior de la Juventud Comunista, tenían directrices del “Partido Viejo”⁴. Se conoce que la Juventud tenía autonomía limitada de accionar, porque dependía de la guía del Partido. La construcción de la dinámica alrededor de las decisiones de la Juventud eran históricamente conocidas, los más antiguos que eran la minoría tenían un peso significativo en todos los estamentos. Esta minoría a la que me refiero, entre otras cosas decidió que los integrantes que se marcharon al nuevo Movimiento Bolivariano de las Farc-Ep tendrían todo el apoyo del Comité Central de la JUCO⁵.

Las élites de la JUCO, siempre han dominado y gobernado a la masa. Una masa conforme acepta la posición de sumisión. Esta dualidad hasta aquí era natural, necesaria. Pero, los cambios generacionales en este tipo de estructuras como la de la JUCO producen conflictos —Un famoso líder juvenil abandonó el proceso de la JUCO e integró el Movimiento Bolivariano al saber con anterioridad que no sería elegido en el nuevo período del comité central— Ya en los tiempos recientes en Latinoamérica, la masa se muestra más dominante. Y se obedecen así mismas. Pero esto trae consecuencias, veámos un ejemplo, en los movimientos como el de los “chalecos amarillos” en Francia, sin un líder visible se perdieron los objetivos de lucha, porque se percibió desorganización interna que no apuntaba a dominar sino a desestabilizar en una temporalidad corta, al parecer sin una ideología y con propósitos circunstanciales. Bien lo detectó Mosca (2009) en su estudio de las élites, reconociendo este poder de las masas. El hecho político de que las masas esten descontentas influye de manera directa en la clase política, llegando incluso a desplazarla. Sin embargo, del mismo descontento de las masas surgiría una

⁴ Por “Partido Viejo” llamaré al Partido Comunista Colombiano, en donde milita la élite, personas mayores de 35 años.

⁵ Juventud Comunista Colombiana: JUCO en sus siglas.

nueva minoría que gobernaría a la mayoría. Se gesta así una nueva clase política que dominará a las nuevas masas.

Mosca (2009) pareciera describir este fenómeno en forma de ciclo, del que nunca se pudiera salir. Con base en lo anterior, se responderá ¿Porqué en un determinado tiempo de accionar de las juventudes comunistas colombianas comienza a ser intencional (es decir, planeado) el proceso de oligarquización en la dinámica del partido joven? Por lo cual, se determinará las dinámicas que se dan en el interior de la Juventud Comunista Colombiana en los procesos de toma de decisiones colectivas y su impacto en las masas. También, se buscará identificar las conductas intencionales que se dan en la Juventud Comunista para la toma de decisiones.

2. La élite y sus conceptualizaciones

¿Cómo se define que es élite? Maquiavelo, por ejemplo, sabía que cualquier ciudad, no importaba que estuviera ordenada, en los niveles de comando hay apenas unas cuantas personas. Más adelante, Saint Simon estableció que la dirección política debe dársele a personas con capacidades de hacer que progresen la ciencia y la economía. Ya en los tiempos de Hipólito Taine, se pensaba que la revolución francesa de 1789 creó entre sus nuevas necesidades, una nueva clase dirigente que asumiera de forma diferente los cambios que se estaban presentando (Bolívar, 2002).

Sin embargo, con Marx y Engels la forma de ver las cosas cambió. Estos consideraban que el verdadero poder lo tenía el Estado, porque poseía los instrumentos de producción económica. Además de probar, que las revoluciones sólo han servido para cambiar una élite por otra, considerándola, como un ciclo (Bolívar, 2002).

Las élites tienen un papel importante en la historia de Colombia. Sin embargo, se le ha dado poca importancia a su desempeño político y social. Se partía del hecho de que, para la teoría de las élites, la verdadera lucha por el poder se da dentro de la clase gobernante, lo cual no excluye la posibilidad de que también se beneficie a la mayoría de la sociedad o incluso a toda ella (Bolívar, 2002). Veamos. Cuando el poder de la élite se encuentre amenazado y, por alguna razón, renuncia a hacer frente a la fuerza, se debilita y cualquier pequeño grupo puede imponerle su voluntad. Si por cuestiones de conveniencia la élite en el poder no usa la fuerza y recurre al fraude y al engaño para desbaratar al adversario, sólo logrará con el tiempo que el poder pase de una minoría a otra, o que se de una nueva composición de sí misma. Para los teóricos de esta línea de pensamiento el ideal es

reemplazar el uso de la fuerza por la ley (Bolívar, 2002).

Pareto (1980) Mosca (2009) y Michels (2016) nos mostraron en sus escritos este pensamiento como no real. Pareto (1980) presentó su teoría de las élites según la cual *la circulación de las élites* es la sustancia real de la historia (Bolívar, 2002). ¿Qué suponía esto en la realidad? según Pareto, los conflictos de clases están destinados a continuar eternamente, sus formas pueden cambiar, pero su esencia sigue siendo la misma.

No es una casualidad que Pareto percibiera que, en el estrato superior de la sociedad, en la clase selecta, están ciertos agregados que se conocen como aristocracia. Hay casos en donde la mayoría de los que pertenecen a ellas tienen las características para permanecer ahí y otros en los que un número notable de sus integrantes no los poseen (Bolívar, 2002). La clase gobernante es restaurada, no sólo en número sino en calidad, por familias que vienen de las clases inferiores, que le aportan energía y le proporcionan elementos originales para mantenerse en el poder, se restituye también por la pérdida de quienes más han decaído (Pareto, 1980).

Detengámonos en el caso de la Juventud Comunista Colombiana con esta sucesión del poder a la que hace referencia Pareto. El Partido Comunista permite que estas sucesiones pasen en la JUCO y esto en la mayoría de las situaciones se hace con tensiones, una tensión normal. Para Mosca (2009) por ejemplo, la clase gobernante siempre existirá. La dirección administrativa, militar, religiosa, económica y moral es ejercida por una clase especial, o por una minoría organizada.

Para Mosca, esta minoría organizada, que apela a una radiografía de la situación de la Juventud Comunista, al considerar que toda agrupación humana requiere jerarquía, y esto exige que unos manden y otros que los manden, es decir, una división entre gobernados y gobernantes. El predominio de la minoría organizada es evidente sobre la mayoría desorganizada (Mosca, 2009).

Este análisis es acerca de la Juventud Comunista, no se pretende dar cuenta de otra realidad que no sea la del “partido joven”, lo que se pone en evidencia es que existe dentro de ella, una élite organizada, si con directrices del partido viejo, con autonomía limitada y consciente hasta cierto punto de la intencionalidad de la conducta, no incluye esa autonomía la decisión del relevo generacional, pero como lo expliqué arriba si para la acción. Queda en evidencia también que la JUCO, depende de los lineamientos políticos de “partido viejo”.

Hay que tener claro que los miembros de la Juventud no hacen parte de la élite del Partido Comunista, es simplemente su escuela en donde se forman los cuadros desde la adolescencia que dirigirán en un futuro las riendas del partido.

Para Michels (2016) en cambio no tan alejado de las doctrinas marxistas, porque conserva los elementos del método analítico, está el hecho de que la propensión hacia la oligarquía es un proceso común a todas las organizaciones importantes, ya que todas requieren de una especialización de las tareas, una distinción cada vez más inequívoca entre la masa y sus dirigentes. Parte de la premisa de que es inherente a la naturaleza humana —anhela el poder y una vez obtenido tratar de perpetuarse en él— la democracia exige una organización que conduce de manera necesaria a la oligarquía.

No es extraño pensar que en las organizaciones de izquierda como la Juventud Comunista, la democracia tienda a declinar. Michels explica, que la organización, como arma de los pocos en su lucha contra los muchos, conduce a la oligarquía, ya que propicia cambios importantes en la masa organizada, e invierte completamente la posición respectiva de los conductores y los conducidos. Entonces, se dividen las agrupaciones en una minoría de directivos y una mayoría de dirigidos (Michels, 2016).

3. Las conductas intencionales políticas

Para poder comprender la intencionalidad en el proceso de oligarquización en la JUCO es importante abordar la problemática en primera instancia desde las conductas intencionales de los líderes y después de las masas. Para ello, se retomará desde una perspectiva psicosocial el análisis de las conductas intencionales.

Las personas actuamos más allá del *estímulo-respuesta*, porque este esquema por si sólo no alcanza a dar cuenta de la complejidad de lo observable de la conducta humana. La razón es sencilla. Entre el estímulo y la respuesta existen *determinantes inmanentes* de la conducta, que son la intencionalidad y la cognición (Tolman, 1951). En otras palabras, los estímulos pasan a ser agentes incitantes tanto internos como externos. Producen que ese estímulo se transforme en un indicio. Por lo tanto, toda conducta proviene de... y se dirige a... Y el organismo esta provisto de cognición, es decir, de los instrumentos que posibilitan llevar a cabo esta conducta y tiene el sujeto la posibilidad de elegir. Por ello, los actos son totales, esto sugiere que se alejan del plano fisiológico, sin que dejen de ser importantes. El sujeto puede seleccionar las pautas de interactuar y esto es lo interesante de la teoría de Tolman que recae sobre la intencionalidad del líder. Este líder siempre

puede elegir. Ahora bien, elegirá siempre y cuando las condiciones internas y externas se lo permitan, aquí es cuando la cognición toma fuerza; se considera que podrían presentarse dos situaciones: La primera, que los líderes jóvenes en un comienzo no tengan referencia de las situaciones, entonces, la inexperiencia hace su aparición, pero, esto pasará a su historia mental, de la que podrá disponer después porque creará mapas mentales que le ayuden a seleccionar los caminos ensayados. Estos mapas que se generan le muestran no sólo el problema que tuvo que afrontar sino la experiencia completa. Este proceso se da desde la individualidad; pero, la segunda situación se da cuando un líder ha convivido con otros líderes y va creando sus propios mapas mentales de lo que le sucede a los demás. A esto le llamo experiencia compartida no intencional por parte del líder joven, la explicación es simple: el otro sirve como espejo a su propia experiencia.

Las conductas intencionales de los líderes están marcadas por estas posibilidades⁶, ahora bien, las masas aprueban o desaprueban estas conductas intencionales, en algunos casos como hemos señalado puede llegar a no darse, porque las masas no cobijan las decisiones de los líderes, pero en la mayoría de los casos si existe esa aprobación que conlleva al apoyo de las masas.

Pero veamos en un ejemplo práctico de esto que abordamos como conductas intencionales. Contrario a lo que se ve desde afuera en la Juventud Comunista, las decisiones se discuten, pero la definición se da por consenso, un consenso que se cocina con anterioridad.⁷ No basta con creer que los encuentros con la mayoría son definitivos, cuando no es un secreto que las decisiones se tomaron a puerta cerrada, desde la minoría poderosa, que fue preparada para tal fin.

Si lo vemos de esta manera, esto tiene una razón, el “partido viejo” ya había hecho su apuesta. La apuesta pasa por la agenda política que va en sincronía con el contexto del país como es lógico, y llega hasta la Juventud Comunista como una directriz inapelable. Las riendas de las acciones de la JUCO son en su mayoría decisiones del “partido viejo”. Asimismo, las decisiones básicas que pueden ser tomadas desde el Comité Central de la JUCO son las formas de participación en las marchas, y apoyo de masas en los paros de

⁶ Se pueden dar otras posibilidades, pero estas se enmarcan en estas dos situaciones expuestas. Las negociaciones, se dan cuando el joven líder ha experimentado con anterioridad una situación similar, o cuando lo vio reflejado en la experiencia del otro.

⁷ Por ser jóvenes, los líderes de la JUCO no parecieran tener la experticia para lograr un efecto tan contundente sobre las resoluciones finales, pero la conducta compartida no intencional, es decir, ese espejo que significa la experiencia de los líderes más experimentados aporta para que las condiciones estén dadas cuando se tomen las decisiones en masa.

FECODE⁸ y otros sindicatos en Colombia. Las escuelas nacionales de formación de líderes, el nombramiento del Comité Central también es una decisión de la Juventud.

En la JUCO los procesos se dan en forma de ciclos. Estos ciclos siempre intentan responderse en quiénes, con qué y cómo se hará, lo que se hará, son propios de cada organización, en donde se incluye la llegada de nuevos líderes que sustituyen a otros que pasan en su mayoría a nuevos procesos. Algunos líderes se resisten a estos cambios, porque al dejar de hacer parte del Comité Central pierden poder. Y ésta es una condición no grata para un líder. Sin embargo, esta sucesión es normal en partidos con líderes jóvenes, que en apariencia se pueden permitir estos cambios más seguidos que los que ocurren en “partidos viejos”, por que, aunque las estructuras son rígidas, los líderes jóvenes de hoy siempre buscan formas de adaptarse a las nuevas circunstancias.

Y pues estas organizaciones a grandes escalas como lo refería Michels (2016) tienden a darle a sus líderes un monopolio de poder. Así que, intentarán usarlo aún cuando ya no hagan parte del Comité Central. Es decir, que ya existe una jerarquía racional y acorde a las necesidades de la organización. La tesis de Michels es propicia cuando afirma que “las masas son incapaces de participar en el proceso de toma de decisiones y necesitan un liderazgo fuerte” (Michels, 2016:15). Pensemos que si los grandes partidos, con muchos años de experiencia de sus miembros en la militancia necesitan una guía, con mucha más razón un partido de jóvenes requiere de ese liderazgo.

Por otra parte, la herencia del poder en este tipo de partido joven no parece una condición predominante. Entiéndase que si la dinámica es continúa, estos jóvenes pasarán a ser parte en un futuro de la élite del partido, esto significa que en el momento de la pérdida del puesto que han llevado por años se sienta un duelo sólo explicable por la pérdida de poder. No es una regularidad que pretendo se de en todos los partidos de jóvenes, pero al menos en la Juventud Comunista, así sucede.

Ahora bien, lo que si ha ocurrido con mucha frecuencia, es que los hijos de los más prestigiosos políticos de las élites en Colombia —no sólo líderes del Partido Comunista— han sido asesinados por carteles de las drogas, grupos al margen de la ley, son en su mayoría en la actualidad diputados, senadores, representantes a la cámara y alcaldes.

⁸ Federación Colombiana de Educadores. Es el sindicato a nivel nacional que acoge a todos los sindicatos de educadores regionales del país.

El caso del senador Iván Cepeda, hijo de Manuel Cepeda, miembro del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista asesinado en el año 1994, es un ejemplo de que la herencia política, es un hecho político. Lo que no sucede es que sea una constante la forma de herencia de poder político, es decir, que exista una formación de liderazgo por parte de sus parientes para que asuman esa posición. De igual forma, sucedió con los hijos del asesinado Luis Carlos Galán Sarmiento, quien fuera líder del Partido Liberal y candidato a la presidencia en 1989. En la actualidad, ocupan cargos en el Senado del país y uno de ellos fue aspirante a la Alcaldía de Bogotá para el período 2020-2023.

Asimismo, pasa con Rodrigo Lara Restrepo, Senador de la República e hijo de Lara Bonilla, Ministro de Justicia, en 1984, asesinado por Pablo Escobar. Podría seguir enumerando los casos en los cuales se presenta esta situación y que nos llevaría a replantearnos las posturas desde donde se fundamenta la herencia del poder político. O simplemente valdría la pena detenernos a analizar si la variable que aquí se presenta está aislada para realizar este tipo de análisis. Sin embargo, esta intencionalidad proviene de élites “supremas” que vieron en estos jóvenes —hijos de líderes asesinados— una forma de atraer en el pueblo el sentimiento de solidaridad. Solidaridad que se representaría en un futuro, como así sucedió, en votos. Las élites, además, de saber heredar el poder cuentan con la facilidad de autoproclamarse padrinos de generaciones que no le pertenecen. Como lo que sucedió con estos hijos de líderes asesinados en Colombia. Todos fueron financiados por las grandes élites para que estudiaran en el extranjero y a su regreso fueron preparados para gobernar como está sucediendo en estos tiempos. Este tipo de fenómenos sociales en los partidos se da más seguido de lo que se podría pensar, no importa si se denomina de izquierda o derecha.

4. El Partido Comunista y sus problemas generacionales

Para poder responder el ¿por qué en un determinado tiempo de accionar de las juventudes comunistas colombianas comienza a ser intencional (es decir, planeado) el proceso de oligarquización en la dinámica del partido joven? es necesario comprender que las dinámicas del “partido joven” están sujetas al cambio generacional. Pensemos que a diferencia del “partido viejo” el ciclo en el “partido joven” en teoría se acabaría y se pasaría hacer parte de un nuevo proceso. Estos cambios generacionales, llevan indudablemente a un cambio en la composición interna de la organización, porque como vimos anteriormente se crean nuevos esquemas mentales que estarían dispuestos a

responder ante los nuevos cambios.

Una generación responde a un grupo de personas de una misma época, de coetáneos que comparten ideas y problemas en común (Gasset y Ortega, 1996). Los problemas en común no tienen como condición desaparecer cuando existe el relevo generacional, pero las soluciones que se le dan es más probable que sean diferentes de una generación a otra.

Se problematiza esto porque parece una dinámica que se da por hecho en todas las organizaciones políticas, partidos, sindicatos, etc. En la Juventud Comunista como lo resalté anteriormente, parece que se alteran estas condiciones sobre las generaciones. Las generaciones se vuelven eternas en el “partido joven”. Y esto produce un problema de verdadera democratización dentro de la organización (Michels, 2016). Podrían existir dos explicaciones para este acontecimiento, la primera, es que inevitablemente el poder y control está concentrado en una pequeña élite que no admite relevo generacional en el “partido joven” y la segunda explicación que no deja de ser una extensión de la primera, es que la élite del “partido viejo” prefiere que este relevo no se de “naturalmente”, al menos sin que exista la certeza de que las nuevas generaciones van a seguir poniendo en práctica los principios del partido. Quiero aclarar que aquí no estaríamos hablando de casos⁹ de líderes jóvenes que van en decaída, más bien se trata de asegurar que quién se quede siempre respete los lineamientos políticos del “partido viejo”. Después, sabemos que el mismo “partido viejo” necesita esos refuerzos provenientes de las fuerzas inferiores para revitalizarse. Sin embargo, apelan al retardo de la llegada de las nuevas generaciones jóvenes al “partido viejo” por razones que retomaremos más adelante.

En este ir y devenir de los cambios generacionales en la Juventud Comunista, significa naturalmente que existen tensiones propias de ese momento histórico. De hecho, se quiso ubicar dentro de dos grandes grupos a estas generaciones en tensión, *las masas y las élites*. *Las masas*, bien lo infería Michels (2016) son incompetentes y desorganizadas sin un líder. *Las élites* en cambio responden a intereses derivados de su posición entre los elementos más privilegiados, es decir, son organizadas. Explica Michels, es por eso, que muchas de las iniciativas de las organizaciones de masas reflejan la voluntad y los intereses de los líderes y no la voluntad y los intereses de la masa. Esta es la clave para entender el porqué en la Juventud Comunista los relevos generacionales cuestan tanto.

⁹ Casos de jóvenes líderes que, sí los hay dentro de la Juventud Comunista, que después de un tiempo se queman y no siguen en el proceso del “partido viejo”.

Ahora bien, todavía esta situación no justifica el hecho de la intencionalidad de las acciones. Permitámonos situar el orden de las decisiones en el caso del Partido y la Juventud Comunista.

Los conflictos que ocurren, cuando suceden los relevos generacionales obedecen en el Partido Comunista a muchos factores, el foco de este análisis se sitúa en la amenaza a la autoridad o el cargo que perciben los líderes. “Los líderes se pondrán sumamente agresivos y no vacilarán en socavar muchos derechos democráticos. Perder el gobierno de su organización, es perder lo que los hace importantes, esto es un buen motivo para preservar sus puestos” (Michels, 2016:17). Esta situación es muy parecida en la Juventud Comunista. En la pubertad¹⁰ y adolescencia los egos responden a situaciones asociadas a las conductas de las personas. Adquirir de los “líderes viejos” patrones de conductas que inyecten seguridad a la personalidad, baja los niveles de incertidumbre en los jóvenes en el relevo generacional, pero al mismo tiempo crea estos esquemas mentales, los vuelve sólidos, al extremo de convertirlos en conductas con tintes autoritarias ya en su madurez. La intencionalidad se naturaliza y parte del proceso de naturalización incluye la inconciencia del acto de poder. Explico porqué. La intencionalidad de la conducta si se da en un inicio, sí existe una conciencia política de que se intenta influir, direccionar, organizar. Ahora bien, todo deja de ser planeado y se convierte en conductas naturales dentro de la organización cuando se ven en la práctica los tres efectos de la oligarquización (Mosca, 2009):

1. El grupo que queda en el vértice tiende a cerrarse;
2. y para no perder privilegios opera la captación;
3. y se produce la sustitución de fines.

Claro, estas prácticas de los efectos de la oligarquización a las que hacía alusión Mosca (2009) no se dan de forma espontánea, ni bajan del cielo así por así, existe como se explicó unos *determinantes inmanentes de la conducta*, que pueden ser estímulos internos y externos. Estímulos que pasan por procesos superiores cognitivos, que dan una respuesta lógica —juicio, insight, etc.— a la acción. Por supuesto, esto te da la posibilidad de elegir y como lo estudió Michels, elegirás ya después de estar adentro pensando en la organización como un objetivo en sí. Después, entenderemos que se da la elección del

¹⁰ Etapa que se da, después de la infancia y que se caracteriza por conductas en la mayoría de los casos riesgosas, así como, por conductas narcisistas. La pubertad es una etapa decisiva para captar miembros para la Juventud Comunista. Muchos de sus miembros entre los años 1996-2001, ingresaron desde el colegio, en los primeros años de la secundaria.

líder por parte de las masas, este líder se quedará en el poder y al quedarse en el poder, todo en la organización se volverá burocrático, burocratización necesaria e inevitable ya que responde a un principio de organización (Michels, 2016).

Como vemos, en la Juventud Comunista algunas normas responden a una necesidad del “partido viejo”. No son tan rígidas, puede ocurrir que no se respete el orden de ascenso al poder, incluso como sucedió con algunos integrantes de la Juventud, que decidieron salirse y militar el movimiento de las Farc-Ep en los años 2000, cuando no pudieron conservar su puesto en lo más alto de la organización juvenil.

Pero esto no significa que no haya una planificación para el “partido joven”. La respuesta más sencilla y verdadera de esta realidad es que, como la Juventud Comunista se compone básicamente de dos núcleos básicos, los estudiantes de bachillerato y los estudiantes universitarios, cada vez que vas saliendo de algunos de esos niveles educativos, se presupone que vas perdiendo presencia al interior del movimiento juvenil. Esto, en la práctica, te imposibilita estar cerca de la realidad que se vive en cada uno de estos niveles, no compartes ya con tus pares los mismos intereses, *la generación* a la que pertenecías ahora ya cambia. Ese relevo se da de forma natural.

Al no depender de sí mismo, sino de las élites del “partido viejo”, se tiene autonomía limitada en la Juventud Comunista, es importante explicar que esta limitada autonomía no es responsabilidad de la Juventud Comunista, más bien es una condición por ser un ala política del “partido viejo”. Vale la pena aclarar, que si se presentara esa intencionalidad no está determinada por el “partido joven”, sino que es una demanda del Partido Comunista para con sus bases. Entonces, queda descubierto que la Juventud Comunista es parte de la añorada masa de la que habla Michels y la cual depende de la minoría organizada del partido viejo para funcionar. Sin embargo, la Juventud no sólo responde a ser una masa que se acoge a los lineamientos de la élite del partido viejo, en su interior como ya lo revisamos lleva sus procesos propios que corresponden a la edad de sus miembros, responden a las necesidades de sus tiempos y hasta su misma élite se erige con un carácter contradictorio y natural de su esencia.

5. CONCLUSIONES

- a) La Juventud Comunista es el ala joven del Partido Comunista, por ello, depende de sus lineamientos políticos para su accionar.

- b) La intencionalidad se da en un inicio en el proceso de adaptación de los líderes, sin embargo, como esta intencionalidad sucede dentro del proceso de oligarquización, comienza a no ser planeado, por lo cual se naturaliza el proceso hasta hacerlo parte de la conducta de las personas en la organización.
- c) También ha quedado en el tintero el intento por explicar que la superioridad de que el menor número siempre es intencional en la Juventud Comunista, si bien se encuentra una conducta intencional desde los procesos cognitivos individuales (psicológicos e intelectuales) en los inicios de un líder en la organización, esto cambia cuando se coloca por delante los objetivos mismos de la organización.
- d) Queda también claro que, con la teoría de Michels de las élites, se pueden explicar estos fenómenos, pero siempre haciéndolo desde organizaciones restringidas. Para el caso de la Juventud Comunista, aplica bien, sin embargo, otro de tipo de organizaciones abiertas podría no responder a dichos preceptos de Michels.
- e) La JUCO, no sólo responde como la masa avasalladora del Partido Comunista, sino que tiene sus propias élites y actúa en consecuencia a ellas, aunque estas tengan en el partido viejo los lineamientos a seguir. Sin embargo, esto no deja de generar tensiones al interior de los procesos de la organización, tensión natural en la que se envuelve y da sentido a la oligarquización que garantiza la permanencia en el poder.

6. REFERENCIAS

- Baras, M. (1991). *Las elites políticas*. Revista del Centro de Estudios Constitucionales, (10), 9-24. Doi: 0214-6185.
- Barcelona Center for International Affairs. (2014). Procesos de paz anteriores (Farc-Ep y ELN). Recuperado de https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/procesos_de_paz_anteriores_farc_ep_y_eln
- Bolívar, R. (2002). *La teoría de las elites en Pareto, Mosca y Michels*. Itzapala, 52, 386-407. México. Recuperado <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/494/647>
- Juventud Comunista Colombiana. (20 septiembre del 2016). ¿Qué es la Juco? JUCO U.Nacional-Bta. <http://jucounalbogota.blogspot.com/p/que-es-la-juco.html>

- Meza, R. (2002). La teoría de las elites en Pareto, Mosca y Michels. *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (52), 386-407.
- Michels, R. (2016). *Political Parties: A Sociological Study of the Oligarchical Tendencies of modern democracy*. Estados Unidos. Ravenio Books. (Año de Publicación original 1911).
- Mosca, G. (2009). *Historia de las doctrinas políticas*. Editorial Reus. Doi: 978-84-290-1535-5.
- Mosca, G., Bobbio, N., y Lara, M. (1972). *La classe politica* (Vol. 45). Laterza. Doi: 9789681673376.
- Ortega y Gasset, J. (1996). *La rebelión de las masas*. Andres Bello. Doi: 956-13-0794-4.
- Pareto, V. (1980). *Forma y equilibrio sociales*. Alianza Editorial, Madrid. Doi: 8420622664.
- Tolman, E. (1951). *Purposive behavior in animals and men*. Univ of California Press.